

## Entrevista: Alberto Gómez Flores

Presidente de UNORCA (Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas, México)

*Entrevistadores: Jonathan Cook y David Kneas*

### **P: ¿Cómo se involucró en su trabajo? ¿Fue por razones personales?**

**R:** Soy de una familia campesina. Mi padre es ejidatario de una pequeña parcela. Mi abuelo por parte de madre formó parte de la revolución, con Emiliano Zapata en Guanajuato. Fue un hombre que estuvo después involucrado en la lucha de reparto de tierra bajo Cárdenas, fue un hombre luchador. Mi abuelo por parte de padre fue un hombre que no conocí, pero al que asesinaron también por su lucha por la tierra. Así que es un tema que tiene que ver con mi sensibilidad. Yo también tuve que luchar, junto con otros compañeros, por la tierra, para tener una parcela. Y conocer a las personas, a profesionales, amistades que me aportaron elementos. Vi que no hay para nosotros otra alternativa que estar organizados, y que hay que hacer sacrificios para impulsar la organización. La organización y sus dirigentes deben ser distintas a las tradicionales, a lo que conocemos de líderes corruptos que negocian a las espaldas de los miembros. Esto nos ha llevado a aceptar la responsabilidad que nos dan los compañeros.

He estudiado hasta nivel de secundaria. Cuando voy a una universidad en México me llaman 'licenciado', me llaman 'ingeniero', y yo digo 'Bueno, si usted lo dice'. Pero sólo tengo la secundaria. Pero no somos ricos, somos una familia pobre, así que he asumido las responsabilidades de mi comunidad. Ya llevo seis años presidiendo, siendo presidente de UNORCA. En noviembre termina mi cargo. Como no hay reelección, en noviembre termino este servicio a mis compañeros. Y me regreso a mi región a mi trabajo.



**Alberto Gómez Flores.**  
Fotógrafo: Juan Carlos Espinosa.

### **P: ¿Cómo ha cambiado el trabajo de UNORCA durante estos seis años?**

**R:** En lo personal he aprendido mucho. Vía Campesina me ayudó a entender que nuestros asuntos no son nada más de México, si no que es un tema mundial, y mucho más grave en los países subdesarrollados. Cuando uno preside una organización, el intercambio con otros dirigentes de otras

organizaciones ofrece la oportunidad de estar en contacto con académicos, intelectuales, discutiendo temas. Es parte de nuestra responsabilidad estar negociando con funcionarios del gobierno de México. He aprendido y sobre todo me ha ayudado a entender más claramente y a buscar cómo influir en el papel que debe cumplir esta organización campesina. Creo que en estos seis años hemos estado trabajando mucho para que las cooperativas, las sociedades, los organismos económicos de base, los ejidos, se organicen, pero sobre todo para que obtengan resultados en función de una estrategia de desarrollo local. Insistimos mucho en eso, lo inmediato, pero también la estrategia de nuestra actividad como organización es fundamental para seguir existiendo. Nuestro papel, en tanto que UNORCA es una red de organizaciones, es hacer la síntesis de lo mejor de todas las experiencias, y traducir esa síntesis en líneas políticas, planteamientos políticos, en grandes demandas. Eso nos ha permitido tener una serie de planteamientos muy firmes sobre lo que queremos en este país, México.

Creo que en estos seis años uno no deja de aprender cosas. En la dirección nacional somos nueve personas, hemos hecho también el esfuerzo de imprimir un sello de transparencia, de democracia, de firmeza en nuestras posiciones, de luchar buscando alternativas locales pero buscando cómo cambiar las políticas públicas, y teniendo una actitud abierta a las alternativas. No nos vamos sólo a oponer y decir “NO” a las cosas. Ya en noviembre vamos a tener nuestra asamblea y nuestros miembros van a evaluar el trabajo que hicimos. Creo que cumplimos un papel, a pesar de algunas deficiencias, y que marcamos una línea para la organización.

**P: ¿Cuáles son los temas más importantes para los campesinos con los que usted trabaja?**

**R:** Cómo seguir sobreviviendo. Sí. Nosotros no queremos emigrar por culpa de la pobreza. Queremos arraigarnos en nuestros pueblos, mantener nuestras culturas, nuestras relaciones. Pero vivir dignamente y vivir de nuestra profesión, porque ser campesino es una profesión y es un derecho, y hoy se nos está negando ese derecho. Entonces, para poder seguir existiendo y seguir ejerciendo nuestra profesión, necesitamos elevar la soberanía alimentaria al nivel político del estado de México. La soberanía alimentaria, lejos de ser un mero concepto, tiene que ser un eje estratégico central para los grandes políticos. La soberanía alimentaria es la garantía de nuestra propia existencia, es un tema central para seguir existiendo.

El otro tema tiene que ver con el comercio, cómo desarrollamos los mercados locales en nuestro país. Pero también es importante por ser un tema relacionado con la alimentación. ¿Cómo buscamos construir esto desde otras reglas para los mercados locales, desde otras reglas con intervención del estado, marcando otras reglas hasta en el plano internacional? ¿Cómo buscamos alternativas en un mundo donde los organismos de convenio internacional están en crisis? ¿Cómo constituir otras instituciones internacionales que den un trato distinto a la agricultura, que no sea por el negocio para obtener mayores beneficios, sino un asunto que beneficie a la humanidad?

**P: ¿Si pudiera traer a los agricultores con quien usted trabaja aquí a la conferencia, que pensarían de las ideas que se han dado aquí y de estar en la conferencia?**

**R:** Cómo los temas se plantean desde distintas experiencias e ideas sobre la agricultura en relación a la soberanía alimentaria y recursos naturales. Hubo algunas contradicciones hoy, o varias opiniones – pero porque había un espacio abierto para debatir, estos temas importantes que pueden parecer antagónicos, se vieron como complementarios. Creo que compartiré con ellos la lista de temas discutidos aquí, porque de alguna forma existe una madurez que nos permite acercarnos a estos temas desde distintas opiniones y posiciones, y eso es lo que enriquece estos encuentros. No se trata de encontrar las conclusiones – se trata de intercambiar ideas y experiencias.

**P: ¿Cómo pueden trabajar juntos académicos, activistas, campesinos, ONGs?**

**R:** En los grandes temas hay puntos comunes; por ejemplo, la importancia de la agricultura en este mundo es un tema común. La importancia de la agricultura sostenible es importante, para que produzcan productos naturales, y es un asunto a tener en cuenta. También el hecho de que, como campesinos organizados no podemos asegurar solos el avance de la agricultura familiar, se hace necesario tener alianzas y relaciones con todos los sectores.

---

**Tenemos lo que es llamado la escuela de la vida, el conocimiento de la vida. Tenemos la imaginación y la habilidad de saber qué hacer, pero no somos capaces de traducir todo esto por escrito, ni sustentarlo técnicamente. Entonces debe haber una integración de la capacidad profesional técnica que dan las universidades con el conocimiento cotidiano práctico que tenemos, acumulado por generaciones. Tenemos que tratar de integrar estas distintas capacidades.**

---

Entonces creo que hay aspectos que requieren buscar el terreno común que nos permita avanzar. Hay que seguir discutiendo y debatiendo los grandes temas, pero esos grandes temas no deben impedirnos trabajar juntos en los puntos comunes. Campesinos, académicos, estudiantes, ONGS – todos coincidimos en el tema de la agricultura, y eso es bueno.



## Entrevista: Ronaldo Lec

Instituto Mesoamericano de Permacultura (IMAP), Guatemala

*Entrevistadora: Rebecca Reider*

**P: En primer lugar, ¿cuál fue su reacción hacia el taller? ¿hacia las personas provenientes de diferentes lugares que han venido a reunirse?**

**R:** Bueno . . . inicialmente me preocupó que pudiera ser muy académico y muy técnico . . . pero no lo fue. Creo que es un resultado positivo – de ver esperanzas de que estos temas a nivel académico se discutan de una manera muy sincera . . . Pienso que fue muy interesante ver la combinación de agricultores, organizaciones populares y académicos – todos juntos. No es frecuente poder ver esto.

**P: ¿Cuáles son las cosas de este taller que más ha valorado para su trabajo, o para el modo en que plantea su trabajo?**

**R:** Bien, por un lado, el ver ejemplos de otras personas que ya están haciendo cosas a nivel de las bases populares. Así es cómo encontramos nuestra inspiración – viendo a otros agricultores u otras comunidades teniendo éxito en lo que hacen. Eso por una parte, pero por otro lado, también el ver a estos académicos intentando cuestionar su propio trabajo y su planteamiento . . . Esto me da esperanzas de realmente intentar seguir trabajando con algunos académicos. He visto que hay un sincero interés en intentar encontrar respuestas a aquellas preguntas que también nosotros hacemos.

**P: ¿Qué cosas específicas le inspiraron de las que ha visto en los otros proyectos presentados?**

**R:** Sí – por ejemplo, haber escuchado que hay un movimiento que está intentando vincular agricultores del Sur y del Norte, comprometiéndose al diálogo e intentando unificar las fuerzas. Creo que es algo valioso el ver que hay de verdad una fuerza real más grande que la sola comunidad de trabajo, una fuerza que está ocupándose de temas mayores, de temas políticos, y ver que los agricultores se están ayudando entre ellos del Norte a Sur. Eso es algo que realmente me inspiró.

Las otras cosas son ejemplos concretos. Algo que encontré muy interesante es ese proyecto por el que están intentando manejar la cuestión de los inmigrantes, cómo regresan a su patria, y cómo comprometer a estas personas a que sigan un camino muy positivo – a que contribuyan a su comunidad, no sólo a su familia. Siempre

había pensado sobre esto cuando vivía aquí en Estados Unidos, y lo intenté hacer, pero era más dentro de una comunidad específica – mientras que este proyecto de José Montenegro, está intentando construir también un movimiento.

Otro de los proyectos que también me conmovió fue el proyecto de Brasil [RECA], el cual están haciendo viable económicamente . . . pero el éxito de este proyecto en particular no es sólo la parte económica – es el modo en que está implicada la gente que se está beneficiando de él, y cómo estas personas están tomando sus propias decisiones. Todo el [proceso] de tomar decisiones es para mí aún muy singular. A menudo vemos en nuestro trabajo – y siempre nos ocupamos de esto también, que si no estás bien organizado y no posees un proceso apropiado de toma de decisiones, entonces tu proyecto no prosperará. En Guatemala siempre decimos que si estás organizado, puedes hacer cualquier cosa. Si estás organizado, puedes mover montañas. Así que me llamó la atención encontrar más cosas acerca de la toma de decisiones, porque tal como la presentaron, no se trata de la organización jerárquica tradicional . . . Creo que es muy importante – la manera en que tienes en cuenta a cada individuo – y eso no es fácil ¿sabes? A veces sólo queremos que las cosas se hagan de prisa y cuando quieres que las cosas se hagan de prisa, muchas veces descartas opiniones de la gente, porque no todo el mundo es muy fluido o lúcido en la transmisión de sus ideas – pero, realmente tienes que tomarlos en consideración. En Guatemala, por ejemplo, si quieres realmente escuchar a la gente, debes escucharlos durante mucho tiempo para conseguir información, esa poca información que necesitas. No puedes simplemente preguntarles y que te den una respuesta – es un proceso largo.



Ronaldo Lec distribuye semillas a miembros de la comunidad. Fotógrafo: Rebecca Reider.

**P: También queríamos saber más sobre usted y su trabajo. Por ejemplo, ¿qué fue lo primero que le inspiró implicarse en el trabajo que está haciendo?**

**R:** Mi trabajo fue más como un compromiso que no escogí personalmente – es algo que ya comenzaron mi familia, mis ancestros y mi comunidad. Uno no se debe a su familia, sino a su comunidad. Eso es lo que siempre me fue inculcado . . . se podría decir que toda mi vida lo he

tenido en mente. Durante los tiempos de violencia, durante el conflicto armado en mi país, me vi forzado a salir del país junto con mi familia . . . Para mí fue algo así como, “¿Cómo puedo volver a mi país? y ¿Qué voy hacer cuando regrese a mi país?” Buscando esta respuesta, concluí – bueno, mi país, y cultura, está hecho de gentes que dependen de la tierra, es una cultura basada en la tierra . . . así que, el trabajo que tendría que hacer sería en relación con la tierra. La gente debe estar cerca de la agricultura.

Así que esto es un poco lo que me dio mi planteamiento inicial: volver a casa. Provengo de una parte del mundo que posee una historia rica y también una historia de grandes logros, en todos los aspectos culturales . . . arquitectura, medicina, todo. Por lo tanto, proviniendo de la base misma, la cuestión sería, “¿Cómo podemos revivir estas cosas? ¿Cómo podemos tener nuestros momentos de gloria otra vez?” Y comparando la riqueza histórica y el pasado con el presente, en el que Guatemala es uno de los países más pobres de la región en el hemisferio occidental, ¿Cómo podemos recuperar este conocimiento del pasado para ayudar a mejorar la situación actual?

Así es como empecé a involucrarme en el intento de aplicar estas cosas, buscando el conocimiento que ha permanecido y que está aún allí, e intentado aplicarlo para que las personas vean que funciona. Pero el conocimiento tradicional se ha erosionado mucho durante los 500 años de colonización, y hoy en día, con el desarrollo moderno está desapareciendo incluso más rápidamente, con la Revolución Verde y las nuevas tecnologías. Esto está acabando con todo el conocimiento local. Así que también esto me hace investigar y buscar otras alternativas . . .

**P: ¿Qué tipo de soluciones existen para la gente de Guatemala con la permacultura? ¿Cómo la ve usted? y ¿Cómo la ven los agricultores con los que trabaja? ¿Cómo afecta a sus preocupaciones?**

**R:** Bueno, lo que yo veo en la permacultura es que ofrece la base técnica para fomentar todo aquello que creó que podría hacerse. La permacultura simplemente reafirma y da sentido a lo que yo considero conocimiento local, tradicional. ¿Que cómo ven los agricultores la permacultura? Pues, por un lado, que es idealista y radical – pero aun así ellos le ven sentido. Pero, aun no son capaces de adoptarla, y la razón por la que no pueden es que hay muchos temas básicos que deben solucionarse primero . . . temas como la propiedad de las tierras, alimentación de las familias, o curar las enfermedades. Creo que si está hambriento, nunca podrás pensar en el diseño del bienestar futuro. Si no estás bien ahora, no puedes pensar en el futuro. Es por eso que los agricultores han sido muy lentos en adoptar la permacultura en sus métodos, pero creo que eventualmente, una vez que hayan resuelto sus necesidades básicas será más poderosa, y ellos podrán adoptar el sistema entero o la filosofía entera.

**P: ¿Quiere añadir algo más sobre los aspectos de la permacultura que está intentando aplicar, o sobre el significado de la permacultura?**

**R:** Bien, permacultura significa literalmente “cultura permanente” o “agricultura permanente”, deduciendo que si no tienes una fuente de alimentación permanente, no podrás tener una cultura permanente. Si careces de comida, no puedes escribir poesía o escribir canciones. No puedes ser creativo con el estómago vacío.

La permacultura no es sólo algo relativo al alimento – es una forma de ver las cosas. Es una filosofía aplicada . . . y creo que los principios y la ética de la permacultura cuadran perfectamente con nuestra filosofía, que es una filosofía del cuidado de la tierra, de las personas, la distribución justa de los excedentes . . .

Hablando técnicamente, la permacultura trata de diseñar, pero no sólo diseñamos nuestro medioambiente con conocimientos nuevos. La permacultura se basa en el

conocimiento tradicional, en aquello que ya se ha practicado, en aquello que ya funciona y está funcionando. En segundo lugar, la permacultura integra también conocimientos nuevos. Y en tercer lugar, en la permacultura todos los diseños de sistemas de implementación se basan en sistemas naturales. Se trata de cómo imitas la naturaleza. Así que la permacultura en general no es sólo una cuestión de técnicas . . . Es una forma de ver la vida.

**P: ¿Cuáles son sus objetivos para el futuro? Si no hubiera límites al trabajo que puede hacer ¿qué visión tendría?**

**R:** Bueno, mi visión es que podemos reconstruir una sociedad basada en la tierra. Creo que si podemos crear una sociedad basada en la tierra, entonces podemos crear una cultura, podremos crear todas las otras cosas... Si logramos auto-sostenibilidad, eso cambiaría cualquier otra situación porque seríamos independientes. Seríamos individuos o comunidades con poder, capaces de tomar decisiones...no tendríamos que depender de ningún político o de ningún financiamiento exterior. Esa es mi idea: trabajar en ejemplos que puedan inspirar a otra gente, que otras comunidades puedan verlos y relacionarse con ellos, para tomar el mismo camino.

## Entrevista: Jesús León Santos

Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (CEDICAM), México

*Entrevistadora: Liz Shapiro*

**P: ¿Cómo es que se involucró en estos asuntos en los que está trabajando y luchando ahora?**

**R:** Bueno, yo le he platicado a mucha gente, yo soy de origen campesino, y esto me ha permitido analizar y ver la problemática que se está enfrentando actualmente, y principalmente en esa región donde vivo hay muchas limitaciones, los campesinos se enfrentan a muchas limitaciones. Esto creo que me ha ayudado a pensar que tenemos que buscar estrategias para salir de esta situación tan difícil. No podemos agarrar la salida más fácil, esto de que “estamos viviendo en un lugar bastante difícil, y lo más fácil es irnos a otro lado y ya.” Yo no creo que eso sea lo más ideal. Lo que tenemos que hacer es ver cómo podemos encontrar soluciones y alternativas en nuestro mismo lugar de origen.

---

**Nosotros estamos viviendo en el campo no porque no sepamos hacer otra cosa, no porque no tuvimos los estudios suficientes, yo creo que muchos de los que estamos viviendo en el campo, estamos viviendo en el campo porque nos gusta, porque sentimos que es una profesión también importante.**

---

**P: ¿Y cuáles son los problemas mayores que enfrentan los campesinos con quienes trabaja usted?**

**R:** Pues, en primer lugar, hace bastantes años, una de las primeras dificultades serias que tuvimos, fue la calidad del suelo. Es un suelo altamente erosionado por la larga historia de la presencia de una presión bastante fuerte en las épocas pasadas, principalmente después de la llegada de los españoles a esta región, y se llegó a una erosión drástica.

Otra causa de las dificultades fuertes que tenemos es la escasez de lluvia. Realmente estamos en una zona bastante limitada de lluvia. Tenemos el nivel más



Jesús León trabajando en una finca de CEDICAM. Fotógrafo: Phil Dahl-Bredine.

bajo del estado y con unas deficiencias bastante fuertes.

Y otra de las causas es que, en las últimas tres décadas del siglo pasado, la Revolución Verde hizo que los campesinos se volvieran totalmente dependientes y olvidaran los sistemas productivos que tenían antes. Hacer cambios ahora cuesta mucho más porque los campesinos habían estado involucrados en este sistema de dependencia de los agroquímicos, principalmente fertilizantes para hacer productiva la tierra, y eso dificulta muchísimo realizar cambios y hacer creer a los campesinos que los sistemas que utilizaban anteriormente son eficientes . . . Para ellos fue una solución rápida – aquél campesino que estaba utilizando agroquímicos, maquinaria, y todo eso, se sentía civilizado en comparación con

los que no lo estaban utilizando. Los campesinos, a pesar de que muchos están viendo que la compra de los agroquímicos y todo eso no se compensa cuando venden sus productos a los mercados, todavía muestran una gran resistencia a los cambios.

Y otra de las limitaciones es la escasez de muchos recursos naturales para poder hacer cambios rápidos. En muchos lugares tropicales, por ejemplo, en dos años están obteniendo cambios, y resultados y éxitos. En la Mixteca realmente se necesita mucho más tiempo para poder obtener cambios, porque no es fácil lograr que sean inmediatos.

**P: Ud. ha dicho en su presentación que en México hay ahora la idea de que los campesinos no saben nada, pero lo que Uds. están promoviendo es que ser campesino es una profesión continua, ¿no? Parece que su organización está tratando de hacer algo más que ser campesino, que también tienen que hacer estas conexiones afuera. ¿Piensa Ud. que sólo es suficiente con ser campesino en estos momentos, en estos tiempos? ¿Qué más tienen que hacer?**

**R:** Actualmente en México con todos estos ajustes estructurales que el gobierno está haciendo – reforzado por supuesto por los organismos financieros internacionales – existe un programa al que llaman “Oportunidades.” En este programa están proporcionando becas a los niños para que puedan estudiar . . . No tengo el dato, pero el gobierno está diciendo que las becas van a ayudar a que los hijos de los campesinos permanezcan en la escuela y no deserten de ella. Lo que están diciendo ahora es que están dando becas para estudiar a nivel superior, para que los jóvenes tengan oportunidades de continuar estudiando, y que no se queden ignorantes como sus padres.

Y yo realmente, cuando oigo a esta clase de gente hablando, lo he debatido mucho. Una vez estaba en una reunión y dije: “Consideras que esta gente, que produce comida, que cuida al medioambiente, que conoce los efectos de las estaciones y todo esto

¿son ignorantes? Ellos tienen conocimientos diferentes a los demás, esto es otra cosa, pero eso no quiere decir que . . . somos ignorantes.”

Yo creo que los campesinos son tan importantes como un profesor, como un abogado o cualquier otra cosa. Pero yo creo que lo que tenemos que hacer es los campesinos en el futuro es . . . no quedarnos aislados, no tenemos que ser un sector aislado de los otros sectores.

---

**Yo creo que en el futuro, tenemos que formar alianzas con otros sectores que permitan realmente reconocer y valorar el trabajo de los campesinos y que juguemos un papel importante en la conservación de la diversidad. No sólo son los conservacionistas los que juegan un papel importante en conservar los recursos naturales . . . Nosotros los campesinos hemos vivido durante cientos de años en zonas en las que aún existen recursos naturales. Esto no ocurre en las áreas donde se practica la agricultura de gran escala.**

---

Por ejemplo, en el noroeste de México, grandes parcelas de tierra han dejado de ser productivas y útiles, las que fueron explotadas hace 40 o 50 años. En este tiempo han dejado de ser productivas.

**P: ¿Cómo es que personas que no son campesinas, quizás académicos, trabajadores de ONGs u otros, cómo es que se puedan involucrar en su lucha? ¿Cuál es el mejor modo de que ellos puedan ayudarles a no estar aislados? ¿De qué otras formas podrían ayudar?**

**R:** Creo que el sector académico puede jugar un papel importante mientras que haga un esfuerzo para entenderse y relacionarse con los campesinos . . . Es muy difícil que los académicos olviden su lenguaje o sus maneras de entender las cosas, porque no es por nada que han pasado tantos años en lugares como este [Yale] y a veces eso hace la relación con las personas difícil . . .

Yo creo que lo que tenemos que hacer es adivinar cómo podemos atraer a los académicos al desarrollo de las comunidades sin distorsionar lo que las comunidades ya están haciendo – porque este es el problema: que a menudo los académicos quieren cambiar, o introducir cosas sin pensar bien las consecuencias. Tienen que esforzarse para tener al menos un pie fuera de la academia, para realmente sentir lo que es ser campesino, lo que es ser una persona que ha vivido muchos años en condiciones difíciles. Me entristece porque muchos agrónomos que salen de la Universidad de México son hijos de campesinos – pero una vez que han estudiado agronomía, ya no entienden a los campesinos, a pesar de ser de origen campesino.

Yo no sé lo que hace la universidad para borrarles lo que llevaban con ellos... pero al final de todo no comprenden a los campesinos. Muchas veces en México, por el simple hecho de ser agrónomo, se ven obligados a venir a las comunidades en

camión, a calzar botas, no quieren ensuciarse, no quieren mojarse, no quieren nada de eso. ¿Cómo alguien que es así puede involucrarse verdaderamente en el proceso campesino, sino actúa como un campesino?

**P: ¿Qué ideas y conceptos de los que se han debatido en este taller tiene pensado llevar a su comunidad o a su organización?**

**R:** Creo que lo que he entendido es que la academia está pensando de forma diferente. Espero que sea cierto – la idea de que la academia pueda querer involucrarse en un desarrollo real que contribuya al proceso en el que los campesinos ya están inmersos . . . Creo que es posible. Me llevo conmigo la idea de que existe un interés, de que muchos académicos han pasado a la acción en distintas partes del mundo, preocupados por la preservación de los recursos – pero no es suficiente sólo pensar en términos de preservación de recursos. Es importante pensar acerca de la supervivencia de este sector que ha cuidado estos recursos durante muchos años.

## Entrevista: José Montenegro

Centro Internacional para el Desarrollo Rural Sustentable (CIDERS), California, EE.UU.

Entrevistadora: Rebecca Reider



José Montenegro. Fotografía: Steve Taylor.

**P: Cuáles son sus antecedentes personales, y cómo llegó a dedicarse al trabajo que está haciendo?**

**R:** Mi organización nació de mis antecedentes personales como inmigrante y como hijo de agricultores, pequeños agricultores en México. Mi padre decía, “Debes ir a la escuela, porque las cosas son duras en la granja – así que debes desarrollar tu mismo las oportunidades.” Me dijo, “Preveo tiempos duros contra los campesinos.” Así que fui a la escuela de agronomía de mi estado, Durango, México, en la cual me gradué como agrónomo, en ciencia de

las plantas. Tuve una oportunidad de trabajar para una de esas agencias, para la Secretaria de Agricultura de mi estado. En ese tiempo supe que el sistema de esta agencia era muy corrupto, y sentí que si me unía a ésta, iba a tracionar a mi padre de algún modo, porque esta agencia era muy paternalista, muy destructiva – en la que los agrónomos iban a los campos a recoger información de los agricultores, pero sin dejarles herramientas, conocimiento y técnicas, sin desarrollar realmente oportunidades para ellos. Y yo sentí que no podía ser parte de eso, no puedo.

Acabé yéndome de Durango en septiembre del 1990, y llegué a Milwaukee, Wisconsin, donde tengo algunos parientes. Fue la primera vez que experimenté esa sensación de invisibilidad, de impotencia, de la que hablan a menudo los inmigrantes. Empecé a trabajar en una fundición, en una fábrica, durante casi dos años y medio, en circunstancias realmente difíciles. Para mí, era especialmente difícil a nivel moral – porque todo ese tiempo tenía un conflicto interno: “¿Porqué dejé mi país, porqué no volví a cultivar?” Pero después de 1990 y durante los siguientes años, me encontré con cientos de inmigrantes como yo mismo. Sé que lo que experimenté el primer día que llegué aquí, era “Quiero volver. Quiero volver.” Y hablando con los inmigrantes, aprendí que no era sólo José el que pensaba estas cosas, sino que también eran las Marias, Rositas y Margaritas y otros más que pensaban estas cosas.

---

**Y aprendí que había personas que habían estado aquí durante 18, 20, 25 años, y que aspiraban a volver. Así que quise saber más sobre qué significaba esto en la mente de las gentes. Y la sensación que tuve fue similar a la que yo había sentido: que no estaba preparado físicamente para volver – pero que necesitábamos encontrar maneras de volver por otros medios, a través de colaboraciones entre familias y comunidades, o comunidades de origen y comunidades de inmigrantes de Estados Unidos.**

---

En 1993, empecé a trabajar para una organización sin ánimo de lucro en Salinas [California], el Centro de Desarrollo Rural, que trabaja con familias de trabajadores agrícolas que aspiran a ser agricultores independientes. Y durante esos años observé una tendencia: que más y más inmigrantes seguían viniendo, así que nos hicimos esta pregunta, “¿Qué está ocurriendo más allá de la frontera?” Empecé a darme cuenta de que en algunos aspectos estábamos manejando temas de la inmigración en un vacío, que estábamos ocupándonos más de las consecuencias que de las causas radicales del problema. Y así es cómo verdaderamente empecé a pensar en este proyecto, sobre la necesidad de un proyecto que funcionara más allá de las fronteras, que nos ayudara a pensar y a analizar no sólo los problemas o consecuencias asociadas con la inmigración, sino también las oportunidades. ¿Qué oportunidades hay? ¿Porqué no empezamos a mirar esta cuestión de la inmigración forzada como una oportunidad, en lugar de como un conflicto, en lugar de como una barrera constante?

**P: Qué clase de efecto ha podido ver del trabajo que está haciendo?**

**R:** Hemos existido desde hace dos años y medio, casi tres años, y siento que hemos hecho tremendos progresos a ambos lados de la frontera . . . El programa de arraigo se diseñó para los jóvenes de México que aspiren a permanecer en sus comunidades y a construir un modo de vida sostenible mediante la agricultura, mediante proyectos basados en las prácticas forestales. En mis visitas a comunidades indígenas, comunidades de agricultores en México, en los entornos rurales en México, siempre escuché este fuerte mensaje: Quiero quedarme, y quiero conservar mi río, quiero conservar mis bosques, quiero conservar mi tierra. Yo valoro este modo de vida; aquí es donde quiero quedarme; quiero echar raíces en mi propia tierra. Y de ahí viene este arraigo, esta forma de raigambre profunda . . . Seleccionamos 15 participantes que representan la diversidad de agricultura y étnico en México. Fuimos capaces de cohesionar un programa que daba respuesta a sus necesidades y prioridades, y que incluía formación y talleres oficiales y no oficiales, pero también visitas a los lugares para modelar las granjas y proyectos por todo México. Participaron durante 12 meses en este curso. Les pedimos que desarrollaran un proyecto durante este proceso, un proyecto que quisieran implementar en sus comunidades.

Uno de los participantes, por ejemplo, dijo que había estado observando la tendencia en la región en la que vive, de que mucha gente joven estaba emigrando a los

Estados Unidos. Y estaba muy preocupado por eso – quería hacer algo. El análisis que él dirigió en la comunidad mostró que la gente estaba interesada en desarrollar una granja de formación para jóvenes, para los hijos de agricultores en la región. Así que empezaron el programa de formación sobre agroecología que hoy está funcionando.

Lo que queríamos ver eran agentes de cambio – personas que vinieran, se beneficiaran, obtuvieran conocimiento, volvieran a sus comunidades y multiplicaran el conocimiento – y eso fue exactamente lo que pasó. Tenemos seis u ocho estados en México en los que esta visión de CIDERS, mi organización, se está extendiendo rápidamente, está creciendo, y este conocimiento fue más allá de este grupo de 15 participantes, a través de sus propias organizaciones y de sus propias redes, y en sus propias comunidades y regiones. Y muchos de estos participantes trabajan realmente a nivel regional, no sólo en pequeñas comunidades.

**P: ¿A partir de lo que ha estado haciendo, han cambiado sus ideas – o su sensación de lo que necesitan los agricultores con los que ha trabajado en México? ¿Necesitan ellos formación agroecológica, diferentes políticas o necesitan estructuras diferentes para construir esas políticas?**

**R:** Creo que las políticas son una de las cuestiones más importantes en México. Porque los desafíos con los que se enfrentan los agricultores son estructurales. No es una cuestión de compromiso, no es una cuestión de deseo, no es una cuestión de querer dejar la tierra – es un problema estructural que relaciono con dos temas clave. Uno es la Revolución Verde, que ha tenido tremendas implicaciones en México y por supuesto, por todo el mundo – la gente se ha vuelto dependiente de los agroquímicos. Pero el otro son las reformas agrarias que han sido paternalistas, erróneas – planteamientos de superioridad que no han hecho más que desplazar a la gente de sus tierras, en lugar de ayudarles a asegurar un mejor futuro o prometerles un futuro en sus comunidades.

**P: Ha mencionado los efectos de la reforma agraria y de las políticas nacionales. ¿Puede añadir algo sobre esto?**

**R:** La reforma agraria, especialmente a través de su Artículo 27 [de la Constitución mejicana] – por la que miles de ejidatarios fueron desplazados, y se les permitió vender sus propiedades a muy bajo precio – [ocurrida] justo después del NAFTA, cuando Salinas de Gortari era presidente de México. Los ejidatarios representan un gran porcentaje de los pequeños agricultores en México. Ya estaban enfrentándose a una grave crisis. Y el Artículo 27 era lo último que necesitaba la gente . . . Eso era sólo una agenda política iniciada por Salinas de Gortari para liberar de cualquier forma la tierra para que las corporaciones pudieran venir y privatizarlas o tomarlas en sus manos, que es exactamente lo que está ocurriendo en México. Verás maquiladoras enormes o compañías de manufactura en pequeños lugares rurales. Jamás hubiera soñado ver tales cosas. Y lo que ocurrió fue que la gente acabó vendiendo sus tierras y emigrando. Y de repente quieres volver – ¿qué haces? Has vendido tu tierra. No hay vuelta atrás. Hay una lucha constante – y entras en algún modo de supervivencia como resultado de este desplazamiento. En mi organización hablamos mucho sobre cómo recuperarse de esta situación. ¿Cómo recuperarse de eso?

**P: ¿Cómo podría dar más voz a los que no la tienen el modo en que se hacen las políticas?**

**R:** Yo he visto el surgimiento de movimientos en México – y no sólo en México, en toda Latinoamérica – que están llevando la voz de los agricultores a los que hacen las políticas, que están proponiendo una nueva legislación, que están proponiendo nuevas . . . reformas relacionadas con la distribución de la tierra, nuevas reformas relacionadas con las estructuras de respaldo para los agricultores y comunidades rurales, y pienso que son muy innovadoras y que ofrecen nuevas oportunidades. Y estas redes y movimientos emergentes están uniendo a la gente y a las entidades; están construyendo puentes sobre la distancia entre aquellos que representan agencias gubernamentales, o responsables de políticas, por ejemplo, y los movimientos populares.

Creo que en este momento hay dos o tres cosas que necesitamos seguir haciendo. Una es continuar apoyando esfuerzos populares, continuar yendo y trabajando en las trincheras, trabajar con las comunidades, asociarse con ellos, continuar creando modelos de sostenibilidad al mismo nivel local – algo que puede ser moldeado y reproducido . . . También deberíamos seguir reforzando estas redes entre la gente joven y los agricultores – por ejemplo en México – entre personas que comparten la misma visión, pero que no sabían que tienen las mismas preocupaciones y los mismos sueños.

## Entrevista: George Naylor

National Family Farm Coalition (NFFC), Iowa, EE.UU.

*Entrevistador: Avery Cohn*

**P: En el taller se usaron mucho dos términos que están más o menos relacionados: “agricultor familiar” y “campesino.” ¿Qué significan éstos? ¿Para usted qué significa el término “agricultor familiar”, como presidente del NFFC (Coalición Nacional de Agricultores Familiares)?**



George Naylor da su presentación durante el taller. Fotógrafo: Steve Taylor.

**R:** El concepto de agricultor familiar se remonta al descubrimiento de nuestro país, y el reconocimiento de Thomas Jefferson de los agricultores yeoman (pequeños agricultores independientes del siglo 19) y la importancia que ellos jugaron en la democracia. Eran independientes y no tenían que preocuparse de si perdían clientes. Poseían cierta cantidad de riqueza, así que podían expresar sus opiniones políticas. Esto se convirtió en un concepto importante contrastando con el sistema esclavista. Agricultores familiares, pequeños negocios, y trabajadores asalariados se unieron para oponerse al esclavismo.

Ser libre e independiente fue un concepto importante durante mucho, mucho tiempo. Es un contraste importante. El agricultor familiar no explota el trabajo de otros. Puede explotar el trabajo de su propia familia. La agricultura de las corporaciones depende del trabajo contratado y explotado, o de explotar de trabajo de agricultores familiares que sólo son independientes nominalmente.

**P: ¿Así que usted cree que la independencia política de los agricultores familiares, como Jefferson, es una parte importante del proceso político?**

**R:** Sí. Hay mucha gente de los negocios que les da miedo hablar en alto porque temen perder clientes y ofender a las personas. Un agricultor familiar no está en esa situación, aunque algunos agricultores familiares que están bajo un contrato con corporaciones de grandes operaciones de confinamiento de cerdos pueden ser

perjudicados si se expresan públicamente. En mi propia comunidad algunas personas no firman las peticiones contra las compañías de confinamiento de cerdos porque ya están trabajando para ellos – o porque piensan que lo puedan necesitar en el futuro.

**P: Entiendo que una de las principales funciones de la NFFC es llamar la atención sobre el ciclo destructivo del negocio agrícola hoy en día. ¿Cómo están los agricultores familiares bajo esa amenaza?**

**R:** Bueno, a lo largo de la historia los agricultores han vivido en la pobreza y se les ha pagado bajo precios por sus mercancías. Una de las razones es porque están tratando con la Madre Naturaleza, cultivando la tierra y usando los recursos naturales. Si hay buenos tiempos, la gente amplía su producción y los precios vuelven a bajar. Y cuando los precios están bajando, los agricultores individuales no son capaces de ajustarse a esa situación de una manera racional. Entonces producen incluso más, porque como individuos, producir menos sólo les va a reducir incluso más los ingresos.

Como consecuencia, quedan atrapados en el ciclo de pobreza/degradación de los recursos. Y su respuesta a la pobreza o a los bajos precios es incrementar la producción, lo cual sólo consigue bajar más los precios. Eso sólo aumenta la pobreza. El ciclo sólo se detiene cuando la producción agrícola disminuye y los precios vuelven a subir. Desde la Depresión, se ha reconocido que la sociedad debe hacer algo, mediante procesos políticos, para sacar a los agricultores de este ciclo.

**P: Hay mucha retórica sobre la necesidad de salvar la agricultura familiar. Obviamente, esa retórica no encaja con la realidad de lo que están firmando los políticos. Por otro lado, en México el gobierno no utiliza esa clase de retórica. Cuando firmaron el NAFTA, afirmaron públicamente que estaban intentando reducir la población rural. ¿Qué diferencia establece el discurso de las familias de agricultores, a la vista de que hay un éxodo rural en ambos países?**

**R:** La retórica es fácil de explicar. Las granjas familiares son una parte importante de nuestro pasado. La gente quiere que su comida esté producida en granjas familiares. Cuando dejan la ciudad, no quieren conducir a través de campos sin rostro de agricultura corporativa. Es más, los políticos dirán que eso es lo que ellos apoyan. La realidad es más bien lo contrario. Las prescripciones que han establecido están preparadas por economistas de las corporaciones con el fin de incrementar el poder y la rentabilidad de las grandes corporaciones multinacionales del negocio agrícola. Su mayor objetivo son las mercancías baratas para incrementar los beneficios y el acceso competitivo a los mercados extranjeros.

**P: Oí que usted decía que las corporaciones tienen un control excesivo sobre el proceso de distribución de los fondos y sobre la creación de políticas agrícolas. Uno de los objetivos de este taller es discutir cómo los activistas y los ONGs pueden tener un mayor impacto sobre estos tipos de decisiones que afectan a la agricultura. ¿Cuál cree usted que es una buena estrategia para acabar con esta injusta distribución del poder?**

**R:** La sensación que las políticas en México expresaban – que necesitamos echar a la gente de las áreas rurales – ya había sido expresada en Estados Unidos justo después de la Segunda Guerra Mundial. Dijeron que teníamos demasiados agricultores, demasiada comida, que los programas agrícolas estaban garantizando precios demasiados altos, y que la sociedad estaría mejor si nos deshacemos de los agricultores ineficientes, los pequeños agricultores, y si confiamos más en los agricultores eficientes. Los pequeños agricultores podrían desplazarse a las ciudades y hacer cosas que la sociedad necesite que se hagan. Las políticas se establecieron para alejar a los agricultores de la tierra.

Cuando se hacen políticas para expulsar a los agricultores de la tierra, no necesariamente se está echando a los peores o menos eficientes agricultores. En realidad se está diciendo a los agricultores que exploten la tierra, el trabajo, o que usen tecnologías modernas que perjudican al medioambiente, si no quieren abandonar la agricultura. A largo plazo, acabas colaborando con las grandes explotaciones corporativas agrícolas. Acabas en un entorno que no utiliza modos diversos, y la biodiversidad se pierde. Después de 40 años de esta política aquí en Estados Unidos, la norma son los precios por debajo del coste de producción, y a pesar de la más moderna tecnología imaginable, incluso estos agricultores que quedan están inseguros. Estos más grandes agricultores acaban siendo propietarios de un porcentaje más pequeño de sus tierras, así que son vulnerables a las decisiones de propietarios ausentes.

No hay una tierra prometida al final de esta progresión para los agricultores que llegan a ser más grandes y más eficientes. Todo es, en realidad, una cortina de humo para favorecer el negocio agrícola, para poder obtener más beneficios gracias a mercancías más baratas.

**P: He oído que usted hablaba de un precio mínimo como solución – que garantiza a los agricultores un precio que cubre sus costes de producción y de vida. A mi me suena que el precio mínimo es un modo de permitir a los agricultores que no tienen intención de explotar tecnologías, trabajo, o el medioambiente, para permanecer en el juego. ¿Es esto cierto? Es suficiente el precio mínimo para fomentar una agricultura más sostenible? Cree que si todos los agricultores se beneficiaran de un precio mínimo cultivarían de modo más respetuoso con el medioambiente y más justo socialmente? ¿O son necesarios otros tipos de mecanismos para fomentar la sostenibilidad?**

**R:** A veces los agricultores que defienden la paridad o un precio mínimo caen en la trampa de pensar que sólo con que fijemos esto, todo caerá en su lugar. Lo que nosotros decimos es que un precio mínimo es necesario, pero no suficiente. Pero es difícil imaginarse cómo vamos a tener una agricultura sostenible si carecemos de ese precio mínimo – porque sin ese precio mínimo, se puede fácilmente garantizar que los precios bajarán y que eso va a beneficiar sólo a la producción de tipo industrial. Es un punto de partida. Además, es lo primero a lo que se va oponer el negocio agrícola.

Pero un precio mínimo no es suficiente. Debe haber una cultura que fomente el respeto por la tierra y por la biodiversidad, y la comprensión de que somos parte de este sistema natural.

Los programas de agricultura desde los años 1930 han tenido muchas facetas. Han habido, y necesitamos que hayan, programas que dan a los agricultores incentivos para no sembrar tanto en tierras frágiles, para fomentar la rotación de cultivos, y para asegurarse de que los agricultores tienen los mercados abiertos para sus productos. Yo he hablado mucho sobre ayudas a los precios para mercancías de almacenaje. Creo que seguramente necesitamos ordenamientos de mercado para las mercancías percederas, para asegurarnos de que se ofrece a todos los agricultores el mismo acceso a los mercados.

Por otro lado, cualquier comprador, corredor de comercio, o procesador, querrá tratar con los agricultores más grandes – porque es más eficiente negociar con pocos agricultores que con muchos. Con un ordenamiento mercantil, tendríamos un sistema en el que todos los agricultores llevan sus productos a un mercado central donde hay algún tipo de evaluación de la producción de cada agricultor, para que pueda alcanzar ciertos estándares mínimos. De esta forma, todos los productos de los agricultores se ofrecen a la venta, en lugar de sólo los que producen los grandes, o los que tienen un peso político.

**P: ¿Es necesaria una infraestructura pública que procese los bienes agrícolas?**

**R:** Necesitamos definitivamente nuevas instalaciones de procesado y mercados, que podrían ser fomentados con la ayuda del gobierno. Su éxito dependerá de un compromiso verdadero, porque puede haber mucho riesgo en estas nuevas inversiones de riesgo, y no necesitamos nuevos ejemplos de fracaso.

**P: Oí que hablaba sobre ejemplos en los que grupos de defensa bienintencionados apoyan políticas que acaban yendo en detrimento de su causa. ¿Podría describir cómo examinar estos temas? ¿Cómo podrían hacerlo mejor otros?**

**R:** Hay ciertas políticas agrícolas que se han defendido durante años. Hay algunas que parece que tengan sentido y que apelen a la gente a que quiera tener granjas familiares y proteger el medioambiente, pero que en realidad no lo hacen. No quiero decir que se trata de una conspiración, pero ciertamente existe mucho dinero para ese tipo de resultados. Ese tipo de planteamiento está basado en una aversión hacia los grandes agricultores, como si fueran los enemigos. Algunos defensores de las políticas agrícolas “más verdes” dicen, “Ya que los grandes agricultores son tan defensores del libre mercado, démosles el precio de libre mercado para el grano. Y nosotros haremos que el gobierno pague a los pequeños y medianos agricultores, o a los que están lo correcto y sostenible.”

Esta es una forma muy atractiva de enfocar el problema. Pero en realidad, a las grandes corporaciones que realmente controlan las políticas extranjeras y que realmente se benefician de los precios baratos, no les importa cómo se distribuyen los pagos a la agricultura del gobierno. Sólo les preocupa obtener sus mercancías baratas.

Si dices, “Oh, vamos a dejar que los grandes agricultores se queden con los precios del libre mercado,” entonces los precios del libre mercado serán precios bajos de grano para todos. Las grandes compañías podrán seguir comprando su grano barato y se habrá dividido la comunidad agrícola. Se habrán dividido sus fuerzas políticas

intentando trazar una línea entre . . . grandes agricultores que no merecen ninguna ayuda, y . . . pequeños agricultores que necesitan ayuda. ¿Dónde se trazará esa línea?

Sólo puede haber un precio de mercado que debería cubrir el coste de producción. Entonces se necesitan incentivos para la producción y conservación de la ganadería familiar, como el Conservation Security Program. Debemos acabar con el seguro de cultivos subvencionados y proporcionar un programa de desastre con restricciones en los pagos y así, no suscribimos los riesgos de la expansión agrícola.

**P: Es estimulante escuchar a un defensor de las comunidades campesinas y de los derechos de los agricultores en Estados Unidos, que tiene además una perspectiva global sobre las cuestiones de la agricultura. Oí que hablaba sobre cómo un precio mínimo en los Estados Unidos podría beneficiar también a agricultores de otros países. ¿Podría explicar eso? También le he oído decir que un precio mínimo en los Estados Unidos podría ser socavado por precios más bajos de las mercancías agrícolas que vienen de fuera. ¿Cómo pasaría esto? ¿Varía según la mercancía?**

**R:** Es importante darse cuenta de que el grano y las semilla oleaginosa siempre han sido importantes porque se pueden almacenar y transportar con facilidad. No son perecederas. Corporaciones como Cargill, Continental Grain, y Archer-Daniels Midland han creado aquí un imperio realmente grande, basado en el uso del grano y las semillas oleaginosas. Si se establecen los servicios adecuados de transporte, puedes enviarlas a cualquier parte del mundo. También se puede transformar el grano. Se puede extraer la proteína, y los carbohidratos y el aceite, y crear pienso para los animales. También se pueden introducir en varios procesos industriales para crear un miriada de refrigerios y productos de repostería insalubres.

Los grandes beneficios económicos que se obtienen proporcionan mucha libertad para diseñar y vender estos productos. Por lo tanto, a las corporaciones les interesa tener precios muy bajos para el grano y las semillas oleaginosas. Si los Estados Unidos tuvieran un programa para establecer un precio mínimo para el grano y semilla oleaginosa, o si la gente de Estados Unidos dijera, “Cultivar todos estos granos y semilla oleaginosa es realmente perjudicial para nuestro medioambiente, así que vamos a tener un programa de conservación de las reservas o un programa de seguridad de conservación,” eso costaría mucho dinero. Y si algo así sucediera, el negocio agrícola multinacional fomentaría más el desarrollo de la producción de grano y semilla oleaginosa en Argentina, Brasil o en casi todos los lugares donde haya tierra cultivable. Así que sólo la acción en EE.UU. no es suficiente.

Debido a este gran imperio de los servicios de transporte, procesado y marketing, el precio del grano para piensos y semilla oleaginosa, afectará a casi todos los modos de vida de agricultores del planeta, a menos que estén tan lejos del sistema de transporte moderno que esos productos alimenticios no lleguen a sus mercados locales. Cada vez menos agricultores están en esta situación.

Durante muchos años, Estados Unidos suministró la mayor parte del grano y las semillas oleaginosas del mercado mundial. Hasta hace pocos años el 70% del maíz, el 80% de la soja y casi el 30% del trigo venía de Estados Unidos. El 60% del maíz y el 50%

de la soja siguen llegando de Estados Unidos. Así que hasta hace pocos años, la regulación del precio y los suministros en EE.UU., hubiera afectado globalmente los precios.

Hoy en día, la estrategia de las corporaciones multinacionales – con la cooperación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional – es fomentar la producción en otros países y establecer los servicios necesarios para que estos bienes se puedan transportar a todo el mundo. Ahora es menos posible que un precio mínimo en los Estados Unidos impida que bajen mucho los precios del grano y las semillas oleaginosas. No es posible sin la cooperación internacional.

Está el Amazonas, o el *cerrado* en Brasil. Está la política del gobierno brasileño junto con el FMI y el Banco Mundial, que apoyan los nuevos servicios de transporte, los nuevos puertos y vías ferroviarias, para que esas tierras puedan producir maíz o trigo o semilla oleaginosa, para este sistema alimentario industrial. Y eso puede afectar a todos los agricultores del planeta. Así que hoy en día, todos estos países de grandes exportaciones necesitan cooperar para encontrar un precio justo para sus propios agricultores.

**P: Tengo interés en cómo certificar la soja se cultiva de modo respetuoso con el medioambiente, y socialmente justo. Las iniciativas de certificación suelen ser de pequeña escala – acaso tiritas. ¿Qué piensa de su efectividad potencial?**

**R:** Creo que los sistemas de certificación aumentan la comprensión de la gente sobre los problemas. Igual que el comercio justo del café – ayuda a que la gente se de cuenta de que los campesinos en Guatemala no están ganando ningún dinero por el café, y que otros \$0.50 o \$1.00 por libra deberían ir a esos campesinos. Es una locura que las grandes corporaciones estén ganando millones de dólares cuando los agricultores están pasando hambre. Paguemos un poco más, asegurémonos que se paga a estos campesinos, y asegurémonos de que lo están haciendo de un modo sostenible.

Creo que este proceso conciencia mucha gente, y eso es bueno. Pero en realidad, [el mercado regular] es tan enorme, que la escala de los programas que fomentan la soja producida exclusivamente de forma sostenible, llegará a ser tan pequeña que los Cargills y Tyson Foods y los ADMs seguirán viviendo libres de acusación. Seguirán manteniendo esta otra producción en la que la soja se usará en su sistema industrial sin etiquetaje o sin que nadie sepa realmente si contienen OGMs o si perjudican al medioambiente.

Creo que sería mucho mejor concienciar a los ecologistas y consumidores de que lo barato no siempre es lo mejor. No sólo ir a votar con dólares como clientes individuales, sino que es necesario que haya un movimiento más mayor para llevar la concienciación medioambiental y agrícola juntas en las políticas públicas, políticas internacionales y en los acuerdos de comercio. Creo que esa es la respuesta real.